



CÁMARA DE DIPUTADOS
DE LA PROVINCIA DE SANTA FE

CÁMARA DE DIPUTADOS
MESA DE MOVIMIENTO
29 NOV 2021
Recibido..... 1146Hs.
45838C.D.

LA CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA

DECLARA:

su beneplácito ante la particular celebración del cumpleaños temático de la niña Lucila Dignani, por parte de sus padres Fabián y Natalia, en la ciudad de Casilda.



Nicolás F. Mayoraz
Diputado Provincial



FUNDAMENTOS

Señor Presidente:

En tiempos en que los acontecimientos sociales y políticos remesen la Patria, en tiempos en que la educación se sesga hacia un espíritu "globalista" ajeno a los valores y tradiciones más caros de nuestra nacionalidad, a menudo se estremece nuestro corazón: tememos por la supervivencia de la Argentina misma.

Envueltos por los problemas de la nación, contemplamos con tristeza la progresiva decadencia material y espiritual de muchos argentinos que, de tales, sólo llevan el nombre y a quienes en realidad, sólo les interesa el bienestar propio, sin más freno que su satisfacción individual, y a quienes poco importan los intereses de la comunidad nacional.

Lamentablemente escuchamos, demasiado a menudo, a muchos políticos decir que importa más la reivindicación de minorías de las ídoles más diversas, que los derechos a vivir en condiciones dignas de la mayoría del pueblo.

Nuestro ser nacional, los hombres que lo forjaron a través de la historia parecen ya no importarles, no son sus "referentes". Por el contrario, y con demasiada frecuencia, promulgan leyes y ejecutan políticas tan distantes y ajenas a las necesidades de las mayorías populares -que padecen a diario las más elementales necesidades-, que parece vivieran en otra realidad. Es problema material, claro está, pero sin dudas y principalmente, un problema cultural y por ende educativo.

No es inusual escuchar de boca de muchos de los "hacedores de la política local", encendidos discursos en defensa de "agendas" impuestas desde afuera (las más diversas, pero nunca cercanas a nuestros valores fundacionales), que nos dicen es más "justo" imponer secesiones, implantar valores educativos ajenos a aquellos que nos constituyeron como nación y que, sin más, en el



mundo por venir, las nacionalidades no han de importar. Son aquellos que, más preocupados por representar intereses foráneos y universalistas -cuyo advenimiento, o bien consideran inexorable, encogiendo los hombros, o bien sirven directamente, por un puñado de monedas- que a la comunidad de la nación que los colocó en ese sitio de representación que ostentan mediante su elección y la que realmente se deben. Una y otra vez sus decisiones suelen extrañarnos y dirigirse a remotas direcciones mientras la Patria como lugar común, ajeno a las ideologías de cada quien, se aleja, deja de ser un sitio que debería de "reunión común" para todos los argentinos y cuyos valores constitutivos deberíamos defender más allá de cualquier sesgo ideológico.

El pesar, al contemplar panorama tan desolador, no puede sino embargarnos, no ya por nosotros, sino por las generaciones por venir, cuyo destino -de no recuperar los valores que nos dieron origen como nación en el concierto de los pueblos - es, cuanto mínimo, dudoso en su continuidad y buen suceso.

Es por eso que la sana rebeldía contra esa verdadera lacra extranjerizante, secesionista, individualista, materialista y egoísta que se enseñorea entre nosotros, está en la recuperación de nuestras mejores tradiciones, en el retorno a la devoción por nuestros héroes, a nuestra bandera común y única, en síntesis, a la recuperación de una genuina "argentinidad" que nos incluye, sin dudas, a todos y resulta el punto de partida para cualquier empresa común, que aspire al éxito colectivo.

En esta verdadera rebeldía, la de la recuperación de Patria y la vida, en una comunidad plena de armonía, como aquella a que aspiramos, es necesario re-establecer el valor de nuestro acervo cultural, el valor de la familia como célula básica de la educación y, por cierto, establecer un modelo educativo propio, acorde a nuestras mejores tradiciones y el ejemplo de vida de nuestros próceres.

Tal vez pueda parecer nimio, pero en esta lucha cultural (que no es ni más ni menos que la lucha por la supervivencia de la Nación argentina), devienen de



valor incalculable, los ejemplos. Son soplos de aliento que nos instan a no desfallecer, a seguir la pelea por reestablecer el señorío sin discusiones, de una axiología: la de la Patria.

En ese marco es que venimos hoy a mostrar nuestro beneplácito por la actitud, tan sincera como la inocencia de sus seis años, de una niña de nuestra provincia. Un hecho simple pero de incalculable valor en el marco de recuperación cultural y educativa que venimos pregonando.

En efecto, la niña Lucila Dignani -oriunda de la ciudad de Casilda- eligió, festejar un cumpleaños "temático". Pero no un cumpleaños temático de celebraciones ajenas, ni héroes de comic que cambian su "personalidad" conforme a las modas que impone el Nuevo Orden Mundial, ni a los dictados globalistas que impelen a los niños a adoptar personalidades "impuestas" por ideologías extrañas y, curiosamente, "políticamente correctas". De modo alguno.

Lucila pidió a sus padres (Natalia y Fabián), celebrar su cumpleaños, con una temática patria: eligió celebrarlo homenajearlo, en celeste y blanco, a sus "héroes", que no son otros que ¡San Martín y Belgrano! Toda una definición de buena madera que, sin dudas, surge con simple naturalidad cuando la educación muestra la distinción entre lo verdaderamente valioso y la mala cizaña ideológica y perversa que se quiere imponer a nuestros niños. Una familia ocupada y cuidadosa de su hija, se encargó de cumplirle el deseo y lograr un éxito inusual entre los amiguitos invitados, todos con atavíos en celeste y blanco y hasta con actores que representaron a nuestros dos héroes nacionales por antonomasia.

No podemos, si queremos seguir enarbolando la bandera nacional en estas tierras, si queremos encontrar alicientes en esta batalla cultural contra las tendencias disolventes e interesadas que viene desde fuera de la Argentina, dejar de destacar el valor de la elección, que insistimos, surge sana y sencilla si se inculca a los niños, tanto en la escuela como en el seno familiar, el valor de



la verdad y el amor a los héroes que construyeron, a costa de sus vidas y bienes, nuestro país. Una bocanada de aire fresco y de esperanza para aquellos que entendemos que la Patria es tradición de padres a hijos, de maestros amantes de la verdad, a niños que son el futuro de la Patria. Un ejemplo que aunque parezca menor, es enorme en estos tiempos de tribulaciones, en que todas las cosas parecen vacilar y la duda se cierne sobre la verdad.

Familia, buena educación y niños de mente sana y vivaz que amen a la Patria, a su bandera y a sus héroes. Nada más se necesita para salir del fango en que está sumida la Argentina, nada más para salir de esta crisis de representación que sufre nuestro país. Confiados y fortalecidos por este pequeño pero invalorable gesto, es que sentimos que nuestra batalla cultural tiene más sentido aún. Confortado, como entendemos, todo argentino de bien y particularmente en este caso, todo santafesino, debe estarlo, es que pido a mis pares, me acompañen en esta declaración de beneplácito hacia la pequeña Lucila Dignani, sus padres y sus educadores que han sabido sembrar en su tierno corazón, la semilla del amor a la Patria que, por nada, debemos dejar de esparcir a los cuatro vientos.

Por todo lo expuesto, solicito a mis pares el acompañamiento y aprobación de este proyecto.



Nicolás F. Mayoraz
Diputado Provincial